



## Más sangre latina entre superhéroes

Miami Beach - La recepción de la fanaticada a una película basada en algún superhéroe de cómics puede ser tan impredecible como los mismos villanos que habitan en sus páginas. Así, por cada "Spider-Man" que teje una red de éxito masivo, hay una "Ghost Rider" que se esfuma en el olvido.

"Fantastic Four" fue una de las sorpresas taquilleras del 2005. Sin grandes estrellas, y con críticas tibias, la cinta logró recaudar unos saludables \$330 millones para los estudios 20th Century Fox.

Hoy estrena en Puerto Rico "Fantastic Four: Rise of the Silver Surfer", segunda parte en la historia de "Los cuatro fantásticos", personas con poderes extraordinarios que luchan contra el mal.

Regresan en los papeles estelares Ioan Gruffudd como Reed Richards o Mr. Fantástico, el líder del grupo y quien se estira cual muñeco de goma; Jessica Alba hace de Sue Storm, la Mujer Invisible; Chris Evans quema corazones y la pantalla en su rol de Johnny Storm, la Antorcha Humana; y Michael Chiklis interpreta a Ben Grimm, cuyo alter ego es La Mole, poderosa criatura de piedra.

Pero en esta ocasión se incorpora un nuevo personaje al cuarteto creado por Marvel Comics en 1961: el Silver Surfer, hecho enteramente por computadora y con voz del actor Laurence Fishburne ("The Matrix").

En esta producción donde el adjetivo súper ya cae en redundancia, Alba no es la única actriz de linaje hispano. También figura en papel secundario el actor cubano americano Gonzalo Menéndez, quien compartió con El Nuevo Día pocos días antes del estreno del largometraje.

"Hago del Mayor Cruz, quien es parte de un contingente militar dirigido en la película por Andre Braugher", dice Menéndez vía telefónica desde California.

"No puedo revelar mucho sobre lo que sucede en la trama, pero está esta criatura plateada, el Silver Surfer, y la gente quiere saber lo que es. Estoy en el grupo a cargo de la investigación".

Para el rodaje, relata entre inglés y español el actor de 35 años, nacido en Miami de padres cubanos, Menéndez se trasladó a Vancouver, Canadá (la película también cuenta con tomas de Londres, Nueva York y Shanghai).

"Me habían visto actuar en (la serie de televisión) 'CSI: Miami', y me llamaron para audicionar. Expandieron este pequeño papel, convirtiendo al personaje en la mano derecha del General Hager (Braugher)", relata el también padre de familia, con una niña de cinco años y una de 10 meses.

Menéndez descubrió su vocación por la actuación mientras estudiaba en Florida State University. "En todas mis clases del programa de teatro sacaba A. Pero en las que no lo eran sacaba C", recuerda entre risas. "Recuerdo que de niño fui a ver la película 'The Natural', con Robert Redford, y no me la pude sacar de la cabeza. Quería estar en las películas".



Su incursión al cine fue en “The Disappearance of García Lorca” (1997), con el también cubano americano Andy García.

“Me acababa de mudar a Los Ángeles y Andy estaba haciendo cine. Nunca había actuado en pantalla, sólo en obras de colegio. Pero nuestras familias se conocían y yo había hablado con Andy antes. Me dijo que tenía este papelito para mí, sin parlamentos, pero para el cual terminé improvisando. Y fue estupendo trabajar con el director (puertorriqueño) Marcos Zurinaga”, recuerda Menéndez.

Casi 10 años más tarde, el actor volvería a colaborar con García, esta vez, en “The Lost City”.

¿El papel de Menéndez? Un supervillano para muchos, el dirigente cubano Fidel Castro.

“Fidel Castro es un icono, pero en mi cultura, especialmente, lo es por muchas malas razones”, analiza Menéndez, cuya próxima cinta, ya finalizada, será la sátira “How To Be a Serial Killer”.

“Andy llevaba tiempo tratando de hacer la película y me llamó. ‘¿Te puedo confiar este papel?’, me dijo. Tengo mis creencias personales, pero a la hora de interpretar un rol no puedes mezclarlas. Benicio del Toro está haciendo del Che (Guevara) y eso no significa necesariamente que se identifique con él”, afirmó Menéndez.